

Amor, relaciones de pareja y el modelos de felcicidad
Amor, relacionamentos de casal e os modelos de felicidade
Love, romantic relationships, and models of happiness

Pedro Pablo Ccopa¹

RESUMEN

Este escrito trata sobre el amor y las variaciones en las relaciones de parejas y los modelos de felicidad que lo acompañan. En un primer momento se presenta el modelo que corresponde a un orden patriarcal. Para ello se analiza el contenido de la película La fuente de las mujeres. Ahí, el amor en la mayoría de las parejas está ausente, salvo en Laila y su esposo Samir. En esta parte vemos como la presencia del amor genuino y el descubrimiento de la lectura libera el yo del yugo dominante. En un segundo acto se presentan los cambios que se van dando en las relaciones de parejas, en uno y otro sentido, radicalmente diferentes. Por un lado, lo que refleja la tendencia tradewife, una especie de retorno al modelo de pareja tradicional donde la mujer es feliz satisfaciendo los deseos y apremios del varón. Y por el otro, la aparición de un amor distópico, distinto a los tipos de amor y otros modelos de felicidad conocidos, hasta el momento, que pone en cuestión la unión de pareja tradicional que al parecer comienza a entrado en crisis, y por consiguiente otra manera de entender el amor. En la tercera escena se describe, brevemente, cómo frente a esta crisis de los modelos, las instituciones públicas encargadas de la familia privilegian la cultura terapéutica, para tratar de mantener el modelo tradicional de felicidad en cuestión, obviando su origen estructural y la actuación de los sujetos.

Palabras-claves: Amor, amor distópico, proceso de individuación, relaciones de pareja, modelos de felicidad, tradewife, terapias familiares.

¹ Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://orcid.org/0000-0002-9369-6531>. Sociólogo de formación. Doctor en Ciencias Sociales con mención en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha trabajado en diversos proyectos de investigación sobre cultura, sexualidad, y últimamente sobre Cocinas Regionales. Autor de diversos ensayos publicados en revistas especializadas. Libros últimos de su autoría: La Cocina de Acogida. Migrantes Andinos en Lima. Memorias, sabores y sentidos. Amor y sexo en la ciudad. Imágenes mundanas. Docente en la Universidad Nacional Agraria La Molina. Docente Invitado del posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Pastdecano nacional del Colegio de Sociólogos del Perú. pccopaen@gmail.com

RESUMO

Este texto trata do amor e das variações nas relações de casal, bem como dos modelos de felicidade que as acompanham. Em um primeiro momento, apresenta-se o modelo correspondente a uma ordem patriarcal. Para isso, analisa-se o conteúdo do filme A fonte das mulheres. Nele, o amor está ausente na maioria dos casais, exceto entre Laila e seu marido Samir. Nessa parte, vemos como a presença do amor genuíno e a descoberta da leitura libertam o “eu” do jugo dominante. Em um segundo momento, são apresentados as mudanças que ocorrem nas relações de casal, em sentidos radicalmente diferentes. Por um lado, destaca-se a tendência tradewife, uma espécie de retorno ao modelo tradicional de casal, em que a mulher é feliz satisfazendo os desejos e as necessidades do homem. Por outro lado, surge um amor distópico, distinto dos tipos de amor e dos modelos de felicidade conhecidos até o momento, que coloca em questão a união conjugal tradicional, aparentemente em crise, e, conseqüentemente, propõe outra forma de compreender o amor. Na terceira parte, descreve-se brevemente como, diante dessa crise dos modelos, as instituições públicas responsáveis pela família privilegiam a cultura terapêutica, buscando manter o modelo tradicional de felicidade em questão, ignorando sua origem estrutural e a atuação dos sujeitos.

Palavras-chave: Amor, amor distópico, processo de individuação, relações de casal, modelos de felicidade, tradewife, terapias familiares.

ABSTRACT

This paper deals with love and the variations in couple relationships and the accompanying models of happiness. At first, the model that corresponds to a patriarchal order is presented. For this purpose, the content of the film The Fountain of Women is analyzed. There, love in most of the couples is absent, except for Laila and her husband Samir. In this part we see how the presence of genuine love and the discovery of reading liberates from the dominant yoke. In the second act, the changes that are taking place in the couples' relationships are presented. In one sense and another radically different. On the one hand, what reflects the tradewife trend, a kind of return to the traditional couple model where the woman is happy satisfying the desires and constraints of the man. And on the other hand, the appearance of a dystopian love, different from the types of love and other models of happiness known so far, which calls into question the traditional couple union that apparently begins to enter into crisis, and therefore another way of understanding love. The third scene describes, briefly, how in the face of this crisis of models, the public institutions in charge of the family privilege the therapeutic culture, in order to try to maintain the traditional model of happiness in question, obviating its structural origin and the performance of the subjects.

Keywords: Love, dystopian love, individuation process, couple relationships, happiness models, tradewife, family therapies.

1.Introduccion

¿Qué es aquello que nos causa felicidad? ¿Qué es aquello que nos causa infelicidad?

¿De qué trata las promesas de la felicidad en el amor hoy?

Estas son algunas de las preguntas que están detrás de este artículo referida a la emoción multifacética que es el amor y las relaciones de pareja. No hay sentimiento más universal, anhelado, buscado sin excepción, que orienta el sentido de nuestras vidas, y muchas veces la ordena, que el deseo de felicidad.

De una u otra manera, a todos nos acompaña el imperativo de felicidad, de la alegría, pero no todos podemos acceder a ella. Su acceso no tiene camino fijo. Está lleno de incertidumbres, de azares, además no hay una sola manera de ser feliz. Y es esa búsqueda y el logro de lo deseado, si se logra, lo que nos llena de felicidad. Por el contrario, el no alcanzarlo nos entristece. Hay diversos modos de alcanzar la felicidad. Por ejemplo, para Aristóteles se alcanza mediante el camino de la virtud que consiste en que cada ser cumpla de manera perfecta la función que le ha sido asignado. Una de ellas es alcanzarla mediante las virtudes intelectuales que conduce a la contemplación de Dios. Felicidad que se produce con el encuentro con su divinidad.

En la actualidad hay un giro hacia la felicidad. En los últimos años se han publicado infinidad de libros sobre la ciencia y la economía de la felicidad. Existen volúmenes y cursos que venden la idea de cómo ser feliz o alcanzar la felicidad. El éxito de la cultura terapéutica va también en ese camino. Si antes el bienestar se medía prioritariamente por el ingreso de un país, principalmente a través del Producto Bruto Interno (PBI), hoy se mide mediante la felicidad en los países. Anualmente se emite un Informe mundial de la felicidad, en diferentes partes del mundo, como antes el índice de desarrollo. Esto para priorizar la felicidad (o bienestar) en la formulación de políticas. Hay países que miden la felicidad de su población, que se traducen en cifras de Felicidad Bruta Interna. Uno de los principales indicadores de esta felicidad es el matrimonio, la unión conyugal.

Siendo así, en este trabajo no vamos a definir lo que es la felicidad, tampoco señalaremos el modelo correcto de ser feliz. El propósito es menor. Lo que vamos a hacer es señalar las rutas de la búsqueda de felicidad en las relaciones de pareja en estos últimos tiempos. Para ello, en la primera parte, analizaremos la película *La fuente de las mujeres*, una producción francesa (2011) ambientada en un pequeño pueblo remoto del oriente medio, las mujeres viven un orden patriarcal opresivo. Pero que ellas logran salir y establecer un nuevo arreglo entre los sexos que cambiará la vida en la comunidad. Posteriormente, señalaremos

un segundo aspecto: los cambios que se van operando en las relaciones de pareja, hoy, en dos de sus variantes muy opuestas: la vuelta al modelo de la familia tradicional, de nuevo tipo, y, por otro lado, la emergencia de algo nuevo, expresión de algo que llamamos el amor distópico. Y finalmente señalaremos el posicionamiento de una cultura terapéutica de la felicidad, en entidades oficiales del Estado.

2. La fuente de inicio

En La película La fuente de las mujeres, una producción francesa (2011) ambientada en un pequeño pueblo remoto del oriente medio, las mujeres viven un orden patriarcal opresivo. El peso de la tradición y la religión que actúan como maquinas subjetivadoras que los aprisionan, es abrumador. Ellas no son dueñas de sus cuerpos ni de sus destinos. Han sido reducidas, exclusivamente, al espacio privado, como parte de esa economía moral dicotómica. Para ellas, la casa, la cocina, la cama y la crianza de muchos hijos; para el varón, el espacio público, la discusión, el debate político, la gestión, entre otros. El valor que a ellas se le inculca en esa familia tradicional es obedecer a sus maridos y complacerlo en todo. Educarse, ir al colegio, socialmente es un peligro, modernizarse también pues alterar el orden establecido. Y, “el amor acarrea desgracias”

Como parte de sus obligaciones, ellas van a buscar agua a la fuente, que se encuentra en la parte alta del pueblo, porque así lo establece la costumbre, mientras los hombres se encuentran en el pueblo descansando solaces, conversando, bebiendo, compitiendo en unos juegos de mesa entre otras cosas. Las mujeres, bajo un sol ardiente, suben el camino pedregoso hasta llegar a la fuente, llevando sus baldes. Ahí se refrescan y liberadas, alegres juegan echándose agua entre ellas. Al bajar, cargando, en una percha un balde de agua a cada lado de sus hombros, muchas de ellas se han resbalado o caído haciéndose daño. Varias embarazadas al caerse han perdido sus bebés que llevaban en el vientre. Al inicio de la película una mujer joven embarazada se resbala, cae y con el golpe aborta. Ella llora y el ambiente se entristece. Así, apesadumbradas bajan con el agua de la montaña hacia el pueblo

En el pueblo una mujer ha dado a luz a un niño, gracias a la ayuda de la anciana comadrona. Hay alegría, hay fiesta, entre las mujeres, en su mayoría ancianas, no solo porque ha nacido un nuevo bebé sino además porque es varón. Con tal motivo, preparan comidas,

bailan, cantan. En ese momento las mujeres jóvenes que han ido a traer agua, llegan al pueblo con pasos tristes. Es muy notorio el contraste. Por un lado, la tristeza y por el otro la alegría. Leila que es la que va a encabezar la lucha de las mujeres, en medio de la fiesta hace notar lo que ha pasado con una de ellas en la parte alta, al caerse cargando los baldes de agua. Ella hace notar que el agua da vida, pero también quita vida en ese pueblo. Lo hace cantando, como es uso en las culturas bastante musicales, apagando por un momento la alegría del festejo.

Todas las mujeres del pueblo acostumbran a reunirse en un baño sauna natural, con sus cuerpos solo parcialmente cubiertas. Es ahí, donde Leila les dice que esta situación injusta debe de cambiar y son ellas las encargadas de hacerlo. Los hombres tienen que involucrarse en el tema del agua. Leila, es una joven mujer, viene de otro pueblo, es una persona fronteriza, considerada extranjera por los aldeanos, por ser diferente a las otras mujeres en su forma de pensar y actuar. Casada con Sami, que es un joven profesor de la aldea, no obstante, la oposición de la madre de él, quien quería casarla con una muchacha del lugar siguiendo la costumbre. Ellos se casaron porque se enamoraron. Experiencia poco usual en ese pueblo. Es aquí que aparece uno de los signos del amor romántico. El amor es un signo de atracción mutua y muchas veces muestra de coraje, implica decisión y esfuerzo de ánimo para lograr lo que manda los sentimientos en la pareja, no obstante, los obstáculos que se presenten en el camino. Ambos, hasta ese momento son una pareja feliz por que predomina el amor de compañía, que más adelante, al final de la película veremos que se complementa con el pasional. En su vida de pareja intercambian pareceres, opiniones, toman acuerdos mutuamente en medio de una lealtad y respeto recíproco. Esto lo diferencia de las otras relaciones de pareja, que es unilateral, vertical, tremendamente machista.

Leila exige igualdad. Dice que los hombres también deben traer el agua como lo hacen en otros pueblos. Frente a esto, los hombres buscan mantener el statu quo. Dicen: el agua es para la casa, y que por eso mismo ellas son las que deben ir a buscarlo, que así ha sido desde la noche de los tiempos, que eso no se puede cambiar. En un primer momento todas ellas abandonan a Leila en el propósito de cambiar las cosas. Todas se oponen, le dicen que eso está mal, que no puede romper la tradición. Muchas o la mayoría de ellas, no conoce el amor y el placer sexual parcialmente. Han sido entregadas en matrimonio, por sus padres a hombres que no conocían sino recién la noche de bodas. Fueron entregados cuando

eran muy jovencitas. Y muchas tuvieron más de 10 hijos. Y también muchas perdieron el hijo que llevaban en el vientre en las partes altas, camino a la fuente de agua. En esta circunstancia incierta es clave la presencia de la vieja Fusil, que tiene ascendencia en la comunidad de mujeres, y les dice la verdad de lo que está pasando, y de cómo fueron entregados por sus padres a los que iban a ser sus esposos sin que los conocieran previamente, muchas veces. Que casi todas se casaron sin conocer el amor. Ella misma atestigua como fue su caso: fue casada con un hombre mayor, viudo, con hijos de 10 y 11 años, cuando ella apenas tenía 14 años. Y no lo conocía. A partir de ahí, las mujeres discuten que medio puede ser el más efectivo para doblegar la insensibilidad de los hombres. Leila señala que el poder que ellas poseen sobre los hombres es su cuerpo, su sexo. Acuerdo hacer la huelga del amor

Las mujeres hacen la huelga de amor. Se niegan a tener intimidad con sus esposos. Esta huelga tiene sus costos. Los hombres no acostumbrados a que las mujeres decidan sobre sus vidas y sus cuerpos, las fuerzas a tener sexo y si se resisten, son golpeadas. Negarse es considerado por ellos como falta de respeto. Dicen “ellas desafían la ley, el Corán, la tradición y se reúsan a la procreación. Y cuestionan nuestra autoridad”. . El esposo de Leila, que apoya a las mujeres, opina que los hombres también deberían ayudarse a las mujeres e ir a buscar agua. Lo que es replicado “corrige a tu mujer en lugar de enseñarla a leer y a escribir” Los hombres se organizan para repudiarlas y traer mujeres de otros pueblos. Este gesto expresa a cabalidad de que en los hombres de esa comunidad no hay amor hacia sus parejas, a quienes consideran objetos descartables e intercambiables, sino se someten a sus deseos. Esta es una figura más del modelo de felicidad patriarcal opresivo.

En cambio, la pareja de Leila respeta su decisión. Esta con la huelga del amor de las mujeres, y la apoya contra los ataques de los hombres y la reprimenda del Iman, guía espiritual de la comunidad que les dice que, negarse a tener sexo con sus esposos es una ofensa a Ala. Las creencias tradicionales seculares y religiosas, se conjugan en la tarea opresiva de las mujeres. Ellas tienen que enfrentarse a ambas máquinas subjetivadoras para lograr su liberación.

Luchar contra la tradición y las creencias establecidas y naturalizadas, muchas veces, por ellas mismas tiene su costo. Pero finalmente vencen. Pues la protesta se hace conocida por toda la región y el gobierno decide canalizar el agua de la parte alta hacia el pueblo. La

aventura se cierra con un baile de todas las mujeres que celebran su triunfo y se abren a sus parejas. El canto de una de ellas, que cierra la aventura de lucha por los derechos es ilustrativo. La fuente de las mujeres no es el agua sino el amor. Su lucha por el amor, la igualdad, el reconocimiento, el buen vivir de pareja ha triunfado.

3. El modelo tradicional de felicidad

La película es una acertada reconstrucción estética de la ficción política elaborada por los hombres acerca del modelo de felicidad construido patriarcalmente, sobre la base de la opresión femenina. Como también sobre el papel subversivo que cumplen el amor y la lectura, en la constitución del sujeto mujer, en este caso.

3.1. En ese modelo de felicidad patriarcal, los hombres tienen el poder absoluto para usar el tiempo, el cuerpo y el destino de las mujeres; despojándolas del derecho a alcanzar sus propios modos de ser felices, inclusive, a desear la misma, fuera de los marcos opresivos sostenidas por la vieja tradición y las creencias religiosas imperante en la región. La que ellas conocen es aquella proveniente de la interpretación machista, donde las mujeres están hechas para procrear y sus maridos con la potestad de disponer de ellas inclusive castigarlas sino obedecen. Muchas de ellas han internalizado ese mandato social, privandose de valía como sujetos, como individuos con derechos y ciudadanía. Han sido seducidas por el modelo de felicidad falocéntrica. Y creen que cumpliendo esos mandatos llegaran a ser felices. Ellas, en un primer momento, aceptan y normalizan esa opresión, procurando ser felices dentro de ese ambiente. El mito de “la ama de casa feliz”, es una felicidad de oprimidas, donde amenaza la dominación total. Quizá por eso mismo, la hermana menor de Leila huye de su casa y del pueblo, pues siente que ese no es el lugar para llegar a ser todo lo que puede ser, que es un ambiente muy opresivo. No hay lugar para la felicidad común. Con esa actitud ella se constituye finalmente en individuo libre, sale del pueblo, sin importarle lo que le depara el futuro se aventura en busca de sus sueños, de conocer a quien amar, unirse por amor y tener la cantidad de hijos deseados, como ella misma nos dice. Ella había aprendido a leer a escondidas con su hermana. Y sobre el amor, había aprendido mediante sus ilusiones y vivencias.

Hay un proceso de individuación en mujeres como Leila, su hermana y la vieja Fusil. El primer paso es la pérdida del miedo. El miedo recoge lo que la gente siente, enseña lo que está sucediendo. (Bude, 2017). Cada una de ellas de manera particular, en la que divergen/convergen dos factores: el factor socio-histórico que fabrica, mujeres oprimidas, pero que, al mismo tiempo, crea las condiciones para el surgimiento de una subjetividad nueva, libertaria, en potencia. Es decir, es la misma estructura injusta la que va a fabricar sujetos deseantes de otro modo de vida, otro modo de trato, de otras consideraciones y afectos, en la que pueden constituirse en individuos con igualdad de derechos que los hombres. El otro factor son los rituales de interacción cotidianas de fabricación psicosocial, emocional, afectivos. (Martuccelli, 2024)

De estos dos factores convergentes, el factor de las interacciones cotidianas, la socialización de los individuos es el más dinámico, frente a los factores estructurales, más estables, por lo mismo la fuerza viva del cambio. Así, en el final de la película, aparece la figura heroica de Leila tras en el festejo de toda la comunidad de mujeres, así como su hermana ya ausentándose del pueblo, mediante la carta escrita por ella misma que le ha dejado. Pero como figura central aparece, la hermosa mujer joven cantando, que antes no había aparecido en ninguna de las escenas, en medio de todas. La metáfora es clara. La figura de la individuación de las mujeres sin la pérdida de lo colectivo. Por eso ella, se diferencia del resto de mujeres, pero sin apartarse sino estando dentro de la comunidad de ellas que cantan y bailan alegres, sin excluirse. Es un cierre de alegría con cantos, con melodías y letras, que conecta a la colectividad emocionalmente, generando identidad. El canto tiene una mayor connotación que el lenguaje hablado. Por eso en la película, las cosas trascendentes se expresan y comunican mediante los cantos. En los andes peruanos los mensajes orales se musicalizan, y se transmiten. Es el caso del harawi

En términos puntuales, el proceso de rebeldía femenina frente a esa situación estructural opresiva, está influida por tres hechos visibles. La extranjera de Leila. La función que cumple el amor y la lectura como elementos constituyentes de las mujeres como sujetos individuos “moderno”, la pérdida del miedo y el empoderamiento de la mujer. Lo que posibilita que se produzca una subversión desde dentro, contra la dominación masculina, que se basa en la violencia física y simbólica impuesta verticalmente.

3.2.- El proceso de producción de una nueva subjetividad liberadora comienza a darse paulatinamente a partir de dos mujeres que van diferenciándose como individuos de las otras, pero que pasado este primer momento se hará extensiva al resto de las mujeres de la comunidad. La vieja Fusil y la joven Leila. La primera como la mujer holográfica desde la experiencia común, compartida, de los padecimientos de las mujeres de la comunidad. Y Leila desde el amor y la lectura aprendida con su pareja. Es decir, ambas se han constituido en actores que han conquistado su individualidad desde los afectos, las emociones y el conocimiento conjugadas con una rica razón sensible. En esa circunstancia las acciones de ellas son actos de individuos liberados que se constituyen, al mismo tiempo como tales, en ese mismo proceso. Es decir, se produce una individuación agéntica (Martuccelli, 2024). Dentro de este cuadro la ubicación de Leila como extranjera, contribuye significativamente. Entendiéndose la extranjería no en términos jurídicos, la de una persona que viene de otro país, sino en los términos de Georg Simmel (1987), una figura social, una forma social. Una forma específica de ser con otros; por la forma en que se relacionan con estos. Es la forma específica de sus relaciones sociales que coloca a las personas o grupos sociales en la situación de extranjero. La de no estar excluido-incluido del todo. Son seres que al mismo tiempo se encuentran dentro y fuera de una sociedad. En esa ambivalencia convergen la vinculación y la no vinculación a un espacio. El inmigrante en potencia “el que llega hoy y se queda mañana, o, por decir así, el emigrante potencial que, aunque se haya detenido, aún no ha superado la ausencia de vínculos propios del ir y venir” (Simmel, 1987, p.716). El extranjero puede adoptar la forma de una figura desequilibrante, como es el caso de Leila en la película que comentamos. Figura desestabilizadora que equilibra y rompe un esquema de dominación para establecer otro arreglo social en las hasta ese entonces relaciones estamentales, jerarquizadas, entre los sexos. Esto hace que la figura del extranjero, lleva cualidades que no proceden del mismo círculo donde se ha detenido. Una de esas cualidades es la objetividad frente a los hechos. Esa condición, esa mezcla particular de lejanía y proximidad; esa condición de no estar ni tan cerca ni tan lejos. Mezcla de indiferencia e interés, hace que goce de la libertad para actuar de ese modo. Eso lo hace objetivo. Por consiguiente, puede ver las cosas en su real dimensión y significado.

3.3. Sobre el amor se ha escrito mucho. Tema largamente tratado desde tiempos antiguos por

la filosofía, la religión, la literatura, pasando por poetas, trovadores, hasta la actualidad, tratados por psicoanalistas, filósofos, feministas y muchos otros. En el presente el amor ya se ha constituido en objeto de estudio de las ciencias sociales. La bibliografía es profusa. Es una de las grandes pasiones de la humanidad. Todo está teñido o marcado por el amor. O el desamor. Mediante el amor se puede salir de una situación rutinaria y llegar hacia algo nuevo creativo. Sin el amor nuestra vida es poco interesante, por lo menos, ese es el discurso imperante.

Para Francisco Alberoni (2001) hay tres tipos de vínculos amorosos: los vínculos fuertes, los vínculos medios y los vínculos débiles. Los vínculos fuertes son los que se establecen de niño, de los hijos con los padres, el vínculo entre hermanos. Son lazos exclusivos, irremplazables. Nadie puede tomar el puesto del padre, de la madre, de los hermanos. Difícil de perderlos. Los vínculos medios, son los existentes entre los amigos íntimos, con los que se comparte confidencias, aprecio. Es un vínculo de segundo tipo, vulnerable a las ofensas morales, a los engaños, a las traiciones, y si eso se da, se rompen las relaciones para siempre. Por consiguiente, es condicional. Los vínculos débiles son los que se establecen con los amigos ocasionales, de trabajo, los vecinos. Además, con quien se pueda tener alguna atracción erótica circunstancial. “La única fuerza capaz de establecer vínculos fuertes, fuera de la infancia, fuera de los vínculos familiares, es el enamoramiento. Dos personas que no se conocían de nada, al enamorarse, se vuelven indispensable la una para la otra, como un hijo para sus padres. Este es verdaderamente desconcertante.” (Alberoni, 2001. p. 12)

Pero este escrito no trata de hacer un elogio del amor. Lo que merecería, dado los embates que hoy sufre por el narcisismo y el neoliberalismo egoísta (Chul Han, 2019. Badiou, 2009). El propósito es otro. Señalar los cambios drásticos que van ocurriendo en los últimos años en las relaciones afectivas entre las parejas, del que hablaremos con mayores detenimientos en la última parte de este escrito. En los términos de Beck, en la fase del desarrollo de la sociedad moderna los individuos y las instituciones afrontan azares e inseguridades, que llama riesgo, en todos los niveles, que se escurre de las manos de las instituciones encargadas de su protección. Eso también pasa en el amor. Esto se expresa, entre otras, en el paso de una forma de familia única para toda la vida a otra donde ese deseo ya no se da. Muchas veces eso no significa tomar lo uno o lo otro, como alternativa sino la

coexistencia de esas formas. Es como la coexistencia en la economía del país, donde coexisten la economía formal con la informal. A esto volveremos en la segunda parte de este escrito.

Lo que ahora pretendemos, es simplemente señalar como esto se da en algunos personajes de la película y las funciones que cumplen.

El amor hace aparecer personas libres e iguales. Y la primera señal de esa condición es la facultad de decidir. En el amor moderno que conocemos, las mujeres y los hombres eligen libremente sus parejas exclusivas, dentro de muchas otras posibilidades. En la película, solo Leila y Sami, han elegido ser uno para el otro. El resto de las mujeres no, incluido los hombres. Son los padres varones, los que han decidido con quien casar a sus hijos. Lo contrario al amor es la sensibilidad patriarcal, que fomenta la relación desigual y de dependencia de la mujer frente al hombre. Aquí el “amor” aparece como un medio de control y manipulación. En esa circunstancia el amor real cumple un rol significativo en la subjetividad de las mujeres, y también de los hombres. Así la relación de pareja ya no está sujeto a poderes, factores e influencias externas. El amor emancipa frente a las reglas tradicionales de vivir y convivir.

En el amor contemporáneo, dentro de la libertad de elegir a sus parejas exclusivas, aparece, lo que podemos llamar, la ecología de la elección, es decir, el ambiente, la situación, el momento que posibilita la elección de la pareja. Esto quiere decir, que no están sobre la mesa las cartas de las otras posibilidades sino solo los más próximos. Esta es una de las ambivalencias y riesgos de la modernidad, la libertad de elección se da dentro de un espacio y momento dado, limitado. Quizá el que puede ser tu pareja definitiva aparezca después o en otro lugar, uno no sabe. El amor verdadero es aleatorio, contingente. Solo sabemos y sentimos su presencia cuando este aparece. Para Badiou, el amor es un acontecimiento. Es aquello que sobreviene de manera inesperada, de súbito, no programado por el sujeto. Se introduce en el sujeto. Una vez dentro, impacta, rebasa la situación y el sujeto se recompone. Actúa. La acción define, hace, al sujeto. Así se produce el acontecimiento. Puede ser un corte histórico que signifique un momento nuevo, diferente.

La ambivalencia y riesgos, es que hoy, es poco probable que el amor acontezca. En los tiempos actuales pierde su carácter acontecimental. Y el emparejamiento está orientado por consideraciones, que van más allá de lo afectivo. Son los mores de los tiempos neoliberales.

Estas pueden ser el atractivo físico, niveles de ingreso, que se corrobora con la frase: billetera mata galán, virtudes, reales o fantásticas. Este hedonismo tiene que ver con las significaciones que le damos a la felicidad en “el amor.” Las fantasías de la felicidad amorosa, basada en esas consideraciones son muy poderosas.

3.4.- El otro factor emancipatorio de las mujeres es la lectura, el aprender a leer y escribir. Leer es un acto individual se invierte tiempo, esfuerzo. Como Leila que lo hace de manera oculta, de noche. Un acto individual que tiene repercusión social. Pues a partir de ahí se da cuenta de los límites del mundo que vive. Este hecho los constituye del sujeto moderno, en tanto medio de adquisición de conocimientos que pasara a ser uno de los componentes de su capital cultural, en términos de Bourdieu, en tanto incorporado, interiorizado, y de posesión propia. Históricamente las mujeres fueron excluidas de esa experiencia. Entre los siglos XVII y XIX, hay la discusión sobre el acceso de la educación de las mujeres. Es esa época que las mujeres de la elite comienzan tener acceso a la educación, los libros, a la lectura, a la biblioteca. Su estatus económico facilitó este acceso. Saber leer es un punto de quiebre para el acceso a la ciudadanía de ellas. (Históricas precursoras de la universidad, 2024. Bucentauro Perú.) Y muchos siglos después, recién las mujeres del campo y de los sectores populares en la ciudad tuvieron acceso a la educación, a la lectura. Aprender a leer no solamente permite desarrollar conocimientos, sino reflexión, capacidad crítica. La lectura nos libera, nos constituye en sujetos modernos al impulsar la reflexión y la formación de una conciencia individual. Es el amor y la lectura el distintivo del mundo moderno camino a la liberación.

4.- Cambios en los modelos tradicionales

4.1.- En la actualidad hay cambios muy drásticos en las relaciones de pareja y en el modelo de felicidad, que se expresan no solo en lo nuevo, sino en lo nuevo que es viejo, donde las mujeres aparecen totalmente subordinadas, al servicio del hombre que aman o creen amar en todo, aunque ellas lo aceptan gentilmente, sin cuestionamiento (esto lo diferencia con la película que comentamos). El Tradewife, esa nueva tendencia en las redes sociales donde las mujeres aparecen dedicadas por completo a sus parejas satisfaciéndolos en todos

sus requerimientos y placeres. Mujeres que creen en el matrimonio tradicional y los roles establecidos tradicionalmente con gusto. Es su modelo de felicidad.

Las mujeres en el tradewife utilizan el amor romántico como un arma que sostiene la idealización de su rol tradicional. Ese rol que tan gratamente difunde los tradewife, en la película, es impuesta por la tradición opresiva y la religión. En la película, el amor romántico es el arma que revoluciona las relaciones tradicionales entre hombres y mujeres. Aquí, por el contrario, lo confirma. En la tradewife, la mujer decide asumir feliz ese rol a propia voluntad, de ocuparse de la casa, los hijos, la cocina, la cama. Mientras el hombre reproduce el rol patriarcal de nuevo tipo. Mas allá de la polémica desatada en torno a esta tendencia en las redes, lo importante en ambos casos es ver el modelo de felicidad que propalan. La una, pareja feliz cumpliendo el rol de genero asignado socialmente. En la otra, por el contrario, busca modificar los roles asignados socialmente.

La vida perfecta y su modelo de felicidad visto en la película que comentamos, es la mujer completamente objetivada por el varón y utilizada para la dedicación exclusiva al espacio privado. En la tendencia tradwife, al parecer la mujer asume ese rol porque desea que sea así. Y se siente feliz y lo mismo su pareja, en el otro no. La relación es más conflictiva. Asume un rostro social de mujer feliz, quizá sin serlo, cumpliendo un mandato difuminado, que se le aparece como si no lo fuera. En la película, la emocionalidad tiene múltiples rostros, desde la tristeza, el dolor, la desdicha, la ira, hasta la alegría. Todos francos. En el tradwife, la mujer se siente realizada de una manera peculiar, sí. Aunque para el resto puede ser un retroceso, para ella es simplemente un modo de ser feliz. Es su modelo.

Por otro lado, en países como el nuestro, la fantasía que sostiene esta representación idealizada del amor romántico y la familia tradicional feliz, comienza a desmontarse, dando lugar a algunos hechos que señalamos, que forma parte de lo que hemos llamado amor distópico

4.2.- Cada vez es mayor las parejas que no quieren formalizar su unión en registros público. Prefieren la convivencia. Otros, permanecer solteros, con parejas ocasionales, sin ningún tipo de compromiso. Hay una rebelión contra lo que la sociedad obliga abierta o sutilmente diciéndonos las desventajas de estar solos. Eso incluye la necesidad de tener hijos.

Este primer caso muestra el miedo al compromiso y la conciencia plena de las

contingencias del que está cargada las relaciones de pareja hoy. El ideal de “hasta que la muerte los separe” ya no pautan la subjetividad de los hombres y mujeres jóvenes de estos tiempos.

Llama particularmente la atención el aumento de mujeres que han optado por la soltería, con toda la carga social y emocional que eso significa para ellas en una sociedad machista. Ellas consideran que la soltería trae paz, independencia, posibilidad de realizar sus proyectos personales. Consideran que los compromisos les complican la vida. Esto no significa estar solas sino disponibles, sin intención de profundizar vínculos afectivos con nadie. Algunas quisieran tener hijos, pero “no hay con quien”. Esto significa un aumento en sus expectativas de pareja. Lo que habla de una mayor independencia de los sujetos con ciertos mandatos sociales, establecidos sobre todo para ellas o contra ellas.

Si las parejas deciden casarse lo hacen con bienes separados. Es decir, cada uno llega al matrimonio con lo que tiene, con lo que es suyo. Según la Superintendencia Nacional de Registros Públicos (Sunarp), en el país, en el 2020 se casaron con bienes separados 5,918, en 2024 fueron 9,800 los casos

La unión de pareja con bienes propios o separados, tiene algo de común con el primer caso: la incertidumbre, la desconfianza en el futuro. Conciencia de la contingencia en la vida y en el amor. Frente a ello se apuesta por la seguridad y se evita el riesgo. Paradójicamente se parece al antiguo matrimonio arreglado, donde aparentemente, se evitan riesgos.

Alrededor de 72 divorcios se tramitan por día en Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (Reniec). En 2022 se registraron 19,229 casos. La cifra más alta de los últimos 10 años. Revela la desconfianza en el modo de vida familiar tradicional. Las causas más frecuentes son: la infidelidad (77%) y las dificultades económicas, que generan tensiones en las parejas. La una y la otra, muchas veces están unidos más de las veces.

Según informes de encuestas, en el Perú, más del 70% de los hombres han engañado o siendo infiel a sus parejas. Y las mujeres entre el 50 y 55%. Es decir, hay un aumento cada vez mayor a las aventuras extra matrimoniales. Este caso, más que tentar posible respuesta, más bien genera preguntas, como: cuál es el modelo de felicidad en las parejas en el Perú de hoy. ¿Las aventuras extramatrimoniales son una de sus formas? Si aumenta la infidelidad es porque este produce un estado emocional gratificante con otras personas, distintas a la pareja

oficial

Dos aspectos a señalar. Por un lado, una franca rebeldía contra los mandatos sociales en relación a las parejas. Y por el otro, el desarrollo de un individualismo propio de lo que podríamos llamar “amor distópico.

En las dos escenas al que nos referimos (en el tradwife y la película) el amor aparece, de una u otra manera, como sentimiento exclusivo a una persona única con el que se comparte algo en común, en la siguiente escena parecieran que las personas no se enamoran de otras personas exclusivas, sino de sí mismos. Revelador de las formas que el llamado amor toma en las sociedades individualistas, donde el individuo no piensa sino en sí mismo y por consiguiente duda de si la otra persona es capaz de dar en términos recíprocos. Este es una interpretación dentro de muchas otras que pueden brindar el complejo del amor contemporáneo. Pero al mismo tiempo, revela la inconformidad con las presiones sociales de tener pareja y muchas de las veces emparentarse solo para no estar solo. Una rebeldía frente a los mandatos sociales. Miedo a que el amor surja espontáneamente como acontecimiento.

Esto nos lleva al amor distópico. Al amor sin sufrimiento, sin compromiso, sin riesgo. “estar enamorado sin estar enamorado”, de no querer cargar la mochila. De la presencia de los opuestos en tensiones propias del complejo del amor.

Hay una crisis de todo lo que hasta la fecha hemos conocido como amor. Desde el amor cortesano, pasando por el amor romántico. Y las otras variantes de amor que han comenzado a aparecer en las ultimas decenios, como aquello que hemos llamado amor confluyente, amor plástico, amor líquido. Todos ellos tenían un componente utópico, que nos hace soñar con una situación esplendida. La idea de un estado naciente que nos hace vivir una experiencia nueva bella, que trastoca la vida, y nuestras relaciones vitales habituales, soso, sin luz, sin brillo, opaco, triste. Esto ha cambiado

Por lo menos en el Perú esto ha comenzado a operar desde finales del siglo XX, cuando aquello que conocemos como amor romántico da paso a uno más corporal y sensual, alejándose los rituales de enamoramiento y se comienza a reemplazar con otros llamados “choque y fuga”, donde lo más importante es el solo goce corporal colocando entre paréntesis lo afectivo. Teniendo el telón de fondo, bailes como el reagetton, que conocemos como el baile del perreo, y canciones referidos a esos cambios, sean en las salsas sensuales y algunos huaynos modernos-urbanos.

5. La cultura terapeutica de felicidad

hasta hace unas décadas atrás el matrimonio era considerado como el mayor indicador de felicidad en las parejas, sobre todo en las mujeres, junto al de la estabilidad familiar. el amor gozaba del optimismo, como toda promesa de felicidad. esta institución, el matrimonio, y ese sentimiento de pareja exclusiva en el amor, van perdiendo su aureola, como expresión del creciente proceso de destradicionalización de la vida de pareja formal. pero hay algo más, hay una reorientación sobre aquello que llamamos felicidad de pareja. lo que nos dice la existencia de una conexión entre el mundo de los afectos, las emociones y los sentimientos con el orden social-cultural. y visto desde esta perspectiva el amor es una buena muestra de esa relación

estos cambios en las relaciones entre los sexos desde una perspectiva moral y ético, se señala que está mal. es anómico. por lo que para revertirlas y encausarlas hay que recurrir a terapias de pareja, a talleres de ayuda o autoayuda familiar. la literatura sobre el tema abunda. incluso los organismos del estado y sus profesionales organizan talleres de relaciones de parejas saludables. la lógica es que para resolver problema de parejas hay que desarrolla habilidades para una convivencia saludable. saber manejar o gestionar la emocionalidad, las frustraciones, las iras, las tristezas, el miedo. desarrollar habilidades comunicativas entre las parejas manejar las diferencias desde el respeto, saber hablar responsablemente, escuchar empáticamente, saber callar, manejar la emocionalidad, entre otras acciones. enfoques que generalmente reducen el problema a las relaciones de dos en el mejor de los casos, pues se suele centra todo el peso en la acción en un sujeto. por ejemplo, en la violencia familiar, se refiere solo al perpetrador y no a todo el proceso donde el hecho se enmarca. estas terapias son importantes en la racionalidad comunicativa de parejas, pero insuficiente para lograr su eficacia, por cuanto el contexto de los hechos desaparece, así como las estructuras sociales, con el peligro de tener una lectura reducida o reduccionista de un hecho tan complejo. pero por otro parte, desde las ciencias sociales ayuda a encontrar la relación existente entre las emociones y afectos que están en las acciones y comportamientos de las parejas, así como las dimensiones políticas y culturales. un ejemplo, es la relación existente entre la depresión y el neoliberalismo. o la agonía del amor y neoliberalismo, y la exacerbación del individualismo,

donde va desapareciendo el otro, en términos de chul han.

6. Consideraciones finales

Sara Ahmed, nos dice que la felicidad aparece asociada a determinadas elecciones de vida y no otra. Y que la promesa de felicidad se realiza por establecer la relación correcta con ella (Ahmed 2019) De acuerdo con esta autora, los hombres y mujeres de la película La fuente de las mujeres, que comentamos tienen una actitud distinta frente a la vida. Las mujeres en esa sociedad patriarcal eligen vivir una vida distinta al que los ofrece el modelo patriarcal. Escapan de ella. Lo consiguen, por ello es que la película termina con una escena de felicidad, de una gran cantidad de mujeres cantando y bailando con regocijo. Los hombres no aparecen. No forman parte de esa felicidad elegida. Ellos no han elegido el modelo patriarcal en que viven, y menos cambiarlo. Ellos son actores manejados las fuerzas dadas por la tradición, en la que se encuentran cómodos. Lo encontrado no produce felicidad plena. Produce regocijo, solaza pero no implica felicidad. Felicidad tiene que ver con la elección de una determinada forma de vida. Por el contrario, a diferencia de los otros varones, Sami, esposo de Leila, alcanza la felicidad por los cambios producidos, porque él desde el principio se plegó a la huelga del amor, de Leila y el resto de las mujeres, que al final triunfaron. Es el mundo nuevo deseado. Frente al mundo antiguo dado. Ellas se rebelan, ellos tratan de mantener el orden opresivo. Es en ese encuentro, en ese antagonismo que se dan los cambios, que acompañan los modelos de felicidad.

Referencias

Ahmed, A. (2019) La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo a la alegría. Buenos Aires. Caja negra.

Alberoni, F. (2001) Te amo. Barcelona. Gedisa.

Badiou, A. (2011) Elogio del amor. Madrid. La esfera

Beck, U. y Beck, E. (1998) El normal caos del amor. Las nuevas formas de las relaciones amorosas. Barcelona. Paidós.

Bude, H. (2017) La sociedad del miedo. Herder, Barcelona.

Chul Han, B. (2019) La agonía del Eros. España. Herder.

La fuente de las mujeres Película (2011) dirigida por Radu Mihăileanu

Martuccelli, D. (2024) Las individualidades robadas de América Latina. Volumen 1. La revolución del individualismo. El largo siglo XIX. Santiago. Lom.

Simmel, G. (1987) Digresión sobre el extranjero. En Sociología 2. Estudios sobre las formas de socialización. Madrid. Alianza Universidad.